



PASIFAE

En Cañete de Cuenca

**Vivía un farmacéutico que se parecía
Al rey de Creta, Minos
Con una mirada solar preolímpica
Cojitranco de nacimiento
Casado con una mujer
Pasifae se llamaba
Que tenía pinta de guapa hechicera.
El matrimonio tenía dos hijas
Perséis y Eetes
Que estaban para mojar pan candeal.
Yo estaba perdidamente enamorado de la mujer
Más que un soldado con su cetme
O un cura pedófilo de la pilila de los niños.
Por la calle la rondaba
Y preguntaba a sus hijas
Que dónde estaba su madre.
Mis padres tenían un toro blanco, Poseidón
Bien puesto de cabeza y con tipo
Que echaba a todas las vacas del lugar
Y alrededores conquenses.
Un día, le llevamos a la Ciudad Encantada
Ese paraje natural de rocas calcáreas y calizas
Cerca de Valdecabras
En zona de pinares
En el término de Cuenca.
¡Allí estaba ella ;
La eché un canto desde mi poética honda**

**Pero ella se fue hasta el toro blanco
Perdidamente enamorada de él
Y ardientemente ciega
Demostrando un irreprimible deseo por él
Pues se alzaba la falda
Se bajaba las bragas
Y se inclinaba por detrás delante de él
Dejando su trasero medio abierto
Para provocarle.
Como no podía llevarle donde nadie les viera
Pidió a un tío suyo, Dédalo
Que vivía en las casas colgantes
De Cuenca capital
Muy cerca del Museo de Arte Contemporáneo
Le hiciera una ternera de madera
Diseñada por un artista
Que justo exponía en el Museo.
Ingenioso, el Artista le hizo
Una hermosísima vaca de madera
Que su tío le llevó a la Ciudad Encantada
Donde ella se metió desnuda
Poniendo su culo de coneja halagüeña
Al lado del orificio del sexo de la vaca.
El toro blanco, erecto
Se prendó, al momento, de ella
Metiendo su picha
En un abrir y cerrar de ojos**

**En la abertura vaginal de la vaca
Sacando lengua y media de su boca
Por el brío que llevaba
Al penetrarla
Quedando ella complacida
Y yo, chupándome el dedo
Solito junto al Tormo Alto
Dejando correr mi imaginación
Mientras me hacía una paja
Sacándole al toro blanco la lengua.**

-Daniel de Culla